AÑO XXX — Nº 1509

EL DIA

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 17 DE 1961

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



ESCUELA ARTIGAS, EN ASUNCION

En el solar en que vivió Artigas sus últimos años, predio donado por el Paraguay, situado en las inmediaciones de la ciudad de Asunción, se levanta la Escuela Solar de Artigas costeada por nuestro gobierno, correspondiendo al acto de confraternidad del pueblo paraguayo. A la sombra del ibirapitá, árbol que cobijó a nuestro Prócer, posan los alumnos de la Escuela Artigas para EL DIA, fotografía tomada por el doctor Julio Salcedo.

La vinculación internacional se ha conseguido, en el régimen monárquico, por el Embajador, representante directo del Rey; en el sistema republicano por los representantes de los gobiernos emanados de la soberanía nacional. Tal es lo que se ha hecho; pero el Uruguay, innovando en eso, como en muchas otras cosas, ha creado un nuevo factor de vinculación internacional: la representación directa del pueblo ante otro pueblo por medio de la Escuela, que ha erigido en este Solar para honrar la memoria de Artigas y para acreditar los sentimientos fraternales que profesa al Paraguay.
Junio 19 de 1930
Baltasar Brum

Página de Baltasar Brum en el Libro de Visitantes, en la Escuela Solar de Artigas.

LA ESCUELA DEL SOLAR DE ARTIGAS EN EL PARAGUAY

DOS horas y media de avión unen a Montevideo con Asunción del Paraguay, viaje fascinante, con la maravilla ante sus ojos de los paisajes de tierra y de cielo.

Más de cuatro siglos lleva de vida Asunción, primitiva ciudad de la cuenca de los ríos Paraguay, Paraná y el Plata. De esa primera civilización, surgida en 1537, en busca de los caminos más cortos para alcanzar el fabuloso Perú y sus minas de oro, habrían de aparecer, con el tiempo, las grandes urbes del Plata, que eclipsaron en poderío a su hermana mayor, aunque no en belleza y atracción natural.

*

El Solar de Artigas, galanura final de una amplia avenida que lleva el nombre del héroe, se encuentra en los aledaños de Asunción, en el núcleo poblado de la Santísima Trinidad. La tradición histórica cuenta que Artigas vivió sus últimos años en ese solar y que disfrutó de la sombra del Ibirapytá, ya erguido y fuerte, junto a su morada de tristeza y ostracismo.

Con motivo de la devolución que hizo nuestro país de los trofeos tomados en la guerra triple, Paraguay le obsequió ese predio de relevancia histórica extraordinaria para los uruguayos. Y el Uruguay correspondió a ese gesto erigiendo en el Solar de Artigas una escuela con todos los adelantos modernos, costeada por nuestro [go]bierno en su funcionamiento, original [ac]tud, definida por Baltasar Brum, con [el] magnífico pensamiento que encontramos [en] el libro de visitantes de la escuela y [que] dice:

"La vinculación internacional se ha [con]seguido en el régimen monárquico por [el] Embajador, representante directo del R[ey]; en el sistema republicano por los repres[en]tantes de los gobiernos emanados de la [so]beranía nacional. Tal es lo que se ha [he]cho; pero el Uruguay, innovando en e[so], cómo en muchas otras cosas, ha creado [un] nuevo factor de vinculación internacio[nal]: la representación directa del pueblo por [me]dio de la Escuela, que ha erigido en e[se] solar, para honrar la memoria de Arti[gas] y para acreditar los sentimientos fraterna[les] que profesa al Paraguay."

Consecuencia de la labor de la escue[la] en tal sentido, ha sido, entre otras, la f[or]mación de una Asociación de ex alumn[os] que la prestigia, y que ha visitado Mont[e]video para testimoniar su solidaridad [y] amistad, gratísima visita que en estos m[o]mentos se repetirá, con una nutrida de[le]gación de más de cien paraguayos, que n[os] traerán el afecto y la cortesía de las recie[n]tes generaciones egresadas de la escuela.

*

La Escuela Artigas es la segunda emb[a]jada uruguaya en el Paraguay y así com[o]



El centenario "ibirapitá", cuya sombra protege a la Escuela Solar de Artigas, en Asunción del Paraguay, así como protegió al Prócer en los años de su ancianidad.



Mujer del pueblo, recia y esbelta, acude al mercado.



India en el mercado de Asunción, al que va a vender los productos de la artesanía de la tribu.



Cruzando el río Paraguay, frente al Solar de Artigas, en plena selva del Chaco, habitan en tolderías indios de varias tribus. La foto ilustra una de sus danzas rituales.

la Embajada diplomática es hogar acogedor y afectuoso para los uruguayos, así también la escuela ofrece la misma hospitalidad y aprecio.

El sentimiento patriótico, auténtico y sin exhibiciones, se experimenta intensamente frente a la labor de esa institución modelo y el himno patrio, escuchado allí, con la bandera flameante, ofrecen al viajero motivos de orgullo y de alta estimación de la nacionalidad.

Millares de autógrafos figuran en el libro de visitantes, en el que se encuentra la firma y pensamientos de personalidades americanas y europeas.

El Uruguay ha designado siempre maestras de categoría para la dirección de la Escuela Artigas. Primero su fundadora. Esperanza Fuller, luego Filomena Ulloa y Elisa Menéndez y ahora Berta Santiviago. Asimismo el personal docente, elegido y prestigioso, forma un selecto grupo de maestras que cumplen una elevada misión de enseñanza y representación.

*

Asunción del Paraguay es una ciudad de encantos indefinidos. Urbe de vida moderna e intensa, tiene al mismo tiempo el recuerdo de siglos que se fueron y la muestra de una riquísima tradición, que se observa en sus calles, sus edificios, sus moradores, sus costumbres. Los alrededores tienen fuerte carácter tropical y vegetación exuberante en la que la elegancia de los cocoteros fascina la vista y los sentidos. Las colinas, escalonándose unas tras otras, forman encantadores panoramas, que en las sierras del Chololó alcanzan máxima belleza.

Muchas notas podríamos brindar del adelante de Asunción, pero nos limitamos en nuestra visita al Solar de Artigas a ofrecer vistas típicas, novedosas para la vida rioplatense y que constituyen fuerte atraccion para el viajero. Las fotografías sobre los indios exigen especial aclaración. Son indígenas civilizados que Asunción conserva como reliquia histórica. Fue el general ruso Belaieff, hombre de gran cultura, asiduo explorador del Chaco, quien se puso en contacto con las raleadas y dispersas tribus de indios, estudiando sus costumbres, dialectos y artes. Y así nació la idea de establecer un campamento indio en las proximidades de Asunción, para conservar esos sobrevivientes de valerosos antepasados, que muchos de ellos, como los guaraníes, colaboraron con los españoles, en la época colonial, de modo eficaz en el progreso de ese heroico país. Los indios de Asunción, pues, viven en un medio natural, apropiado a sus modalidades y predilecciones. Son artesanos de vida pacífica, respetuosos de la civilización y constituyen un núcleo representativo y aislado de una raza casi extinguida.

*

El viajero regresa del Paraguay admirado de su belleza, de la exquisita cordialidad de sus habitantes, de la cultura de sus hombres, de la gracia de sus mujeres y, también, anhelando que la paz política retorne cuanto antes a ese viril pueblo hermano.

E. BIANCHI ALTUNA

(Fotos del autor)

(Especial para EL DIA)



Indios frente a sus chozas, en el campamento del río Paraguay.



Jovencita india.



Alicia Goyena rodeada de profesores y alumnas, el día en que asumió la Dirección del Instituto "José Batlle y Ordoñez".

ALICIA GOYENA Y EI

QUIEN aún sin haber tenido trato frecuente con ella, siente respeto instintivo por Alicia Goyena, confirma los motivos de aprecio, ante la elusiva actitud, la falta de cooperación, la fina mala voluntad puesta en auxilio de nuestro intento de abordarla periodísticamente. La voz cordial que respondió al llamado telefónico, se desdibujó desmayadamente en una esquivez sin remedio, al enterarse del propósito. Y unas suaves negativas justificadas por complicados horarios y reuniones de profesores, nos hubieran hecho desistir por no contrariarla, si en esto de contrariarla no entrara mucho nuestra personal simpatía, y cierto empecinamiento irlandés contra aquella decisión de una descendiente de vascos franceses.

Pues en esa actitud se retrata cabalmente esta profesora eminente a quien no tientan los exhibicionismos, anteponiendo a toda cosa, la gran obra docente a la que consagra su vida. Y salimos adelante recurriendo a dos grandes mujeres que dicen de ella sin retaceos, lo que la señorita Goyena jamás nos hubiera dicho. La integridad moral y la solvencia intelectual de ambas, respaldan sus palabras. No son de las que hablan sin fundamento: la Dra. Isabel Pinto de Vidal, en su magnífica reciedumbre de veterana luchadora y la Dra. Sara Vaz Ferreira de Echevarría, poderosamente intuitiva para la captación sicológica, nos ayudaron a bosquejar la difícil silueta de quien nada quiere decir de sí misma. Y como, naturalmente, rehusó ser fotografiada, debemos a la profesora Elba Guido y a la Srta. Teresa Bengochea, la obtención de los documentos gráficos en los que aparece nuestra evadida interlocutora. (¡Y perdónenos doña Alicia Goyena haber hecho naufragar su determinante predilección de silencio, sencillez y modestia!).

Pero el medio siglo que se cumple, de la creación de la sección femenina de Enseñanza Secundaria, pone de relieve la personalidad de quien es su directora en los últimos diecisiete años. Y no es superfluo historiar a grandes rasgos los antecedentes de aquella, para comprender y ubicar mejor la importante tarea de ésta.

Tiempo atrás, refiriéndonos desde estas mismas páginas a la obra de vanguardia de las hermanas Luisi, que abrieron a las mujeres uruguayas sendas hasta entonces vedadas en el campo profesional, señalamos el obstinado prejuicio de algunos sectores de nuestro ambiente, reacios a la participación inteligente de la mujer en las carreras universitarias y la valentía de que hicieron caudal las primeras que desafiando la opinión pública, demostraron que podían dignamente, aportar ellas también sus capacidades y talentos a la gran obra colectiva de la cultura nacional. La objeción en muchos hogares subsistió por largo tiempo, ante la idea de la coeducación, sacrificándose a muchas jóvenes en sus vocaciones, por no autorizar los padres la camaradería de sus hijas con los varones, en la hora complicada de la adolescencia. Y si pensamos que hay todavía rezagos del mismo problema, en muchas casas, mejor comprendemos la actitud previsora y oportuna, sagazmente realista, de don José Batlle y Ordoñez, cuando en el curso de su segunda Presidencia, envió un mensaje al Parlamento, proponiendo crear, "destinada exclusivamente al sexo femenino", una sección de Enseñanza Secundaria, cuyo texto exalta, con aquella reverencia por los valores espirituales de la mujer que caracterizó a Batlle, la necesidad de "contribuir con más eficacia a la difusión de la cultura en todas las clases sociales", subrayando que no hay en su proyecto "nada que tienda a acentuar la separación de los sexos", sino, por lo contrario, propendiendo "a la comunidad de actividades". El sólido criterio de Batlle evidenciaba, una vez más, en aquel mensaje del 2 de junio de 1911, que no era in[...] ferente a ninguno de los problemas vital[...] del país; y bien sabido es que en el Ur[...] guay, la enseñanza lo fue siempre.

En cincuenta años de existencia, el In[...] tituto que se bautizó luego, con estricta ju[...] ticia, con el nombre de su gestor, exhib[...] figuras señeras en el profesorado uruguay[...] como el Ing. Eduardo Monteverde, la do[...] tora Clotilde Luisi, Isabel Arbildi de de [...] Fuente, la Dra. Inés Luisi, hoy viuda d[...] Villero, Armando Acosta y Lara, Francisc[...] Beretervide, Esperanza de Sierra de Ar[...] tucio. En el plantel de primeros profesores[...] se añaden a estos nombres, los de Isabe[...] Pinto, la futura legisladora; Clelia Vital[...] d'Amico, Alejandrina de Chartier, Guadalupe[...] Travieso, las hermanas Armand Ugon, An[...] tonia de Vega, entre otros. La Dra. Isabe[...] Pinto de Vidal subraya: "Y un magnífico[...] profesor de gimnasia norteamericano: John[...] Hopkins". Detengámonos asimismo en la[...] primera secretaria con que contó la novel[...] universidad femenina, y que fue también[...] profesora de Literatura: María Eugenia Vaz[...] Ferreira. La Universidad, profesores y[...] alumnas, por iniciativa de la Dra. Isabel[...] Pinto, erigieron en el Prado en memoria[...] de la autora de "La isla de los cánticos"[...] el primer monumento a una poetisa. A su



Alumnas de un colegio habilitado, rinden examen en el Instituto.



La expectativa de los exámenes despierta nerviosidad entre las jóvenes estudiantes.



En el gabinete de Historia Natu[...]



Durante un homenaje a la Dra. Isabel Pinto de Vidal. Puede verse a doña Alicia Goyena, sentada en tercer término, a contar de la izquierda. En la misma fila, Don Clemente I. Ruggia, y el actual Director General de Enseñanza Secundaria, Don Alberto C. Rodríguez.

CINCUENTENARIO DEL INSTITUTO "JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ"

muerte, ocupó el cargo Rosario La Bandera. Por gracia especial, las profesoras fundadoras gozan de una pensión del Estado.

A estos prestigiosos Decanos y Directores, a esos primeros profesores, se suma la valiosa Alicia Goyena.

Alrededor de sesenta muchachas integraban el alumnado primitivo del establecimiento. Más de tres mil alumnas tiene actualmente y centenares de profesores son imprescindibles para la enorme labor que la crecida matrícula significa.

Detrás de este pequeño mundo está desde hace años, la mano serena y firme de esa mujer excepcional.

Ingresó a la institución muy joven, como profesora de Historia Americana y Nacional, y casi en seguida se le dieron grupos de Literatura. Su manera de enseñar se hizo famosa. Deslumbraba a las discípulas con el señorío natural de su ilustración, su didáctica, la gravitación de una personalidad equilibrada, la finura y femineidad de su trato, su manera de plantear problemas sin imponer las soluciones, estimulando la individualidad ajena, haciendo pensar, alentando con su propio ejemplo las virtudes grandes y chicas: la puntualidad, el orden, la disciplina, la seriedad, y aunando dos vertientes esenciales en un profesor: la preparación intelectual y la conducta intachable. Al asumir la dirección del Instituto "José Batlle y Ordoñez", proyectó ampliadas esas condiciones morales, al pleno ejercicio de su magisterio y, sin dejar sus clases, fue total la consagración al cargo. En su delicada función de responsabilidad formativa frente a miles de jóvenes, asumió no sólo un puesto enseñante, sino la tutela de un gran hogar, conociendo como una madre, y a veces mejor que las propias madres, los problemas y necesidades de sus alumnas, con un desinterés admirable y un abnegado renunciamiento de sí misma. La vida de Alicia Goyena está entera dentro del recinto liceal. Pero todo lo que en ella es indulgencia y generosidad para los demás, se vuelve exigencia cuando de sí se trata. Reservada, austera, admirable mujer que rehuye todo el barullo superficial de las propagandas, sin embargo su gestion trasciende aunque ella se la calle. Hubiéramos deseado el diálogo de cerca, para calar en forma directa su semblanza pero ninguna entrevista más a distancia: al entreabrirse la puerta, presidiendo una larga mesa flanqueada de profesores, vimos fugazmente la sedosa cabeza encanecida inclinándose sobre unas libretas. Eso fue todo.

Pero no puede evitar Alicia Goyena que su actuación se conozca y divulgue, como una antorcha que se pasa de mano en mano, a través de tantas generaciones liceales, a través de tantas profesionales formadas a su lado, a través de tanta alumna que junto a ella se volvió profesora. Nadie ignora que nunca midió esfuerzos ni fatigas, que no tiene horarios cuando del liceo se trata, que para ella se ha borrado todo interés que no sea el progreso del Instituto, y que ejerce en él, por su distinción, su tacto, su bondad, una verdadera rectoría de almas; que, cosa aún más importante por cierto, es ser una gran directora de conciencias, que una gran directora administrativa.

En el año próximo, incrementando su feminismo, no de igualación, sino de compensación, se anexarán, si se cuenta con la aprobación de las autoridades competentes, materias primordiales para la mujer, en particular para aquellas que no sigan estudios superiores: Economía Doméstica, Higiene y Puericultura, ampliándose así el espíritu que asistió a Batlle al crear la universidad femenina.

Por su índole, el Instituto sigue siendo para muchos padres de familia una solución para cuantos desean que sus hijas estudien en un liceo exclusivamente para señoritas, pese a que la educación mixta tenga defensores y se abra camino cada vez más amplio, mereciendo empero esos padres que se respeten sus ideas, con más razón cuando cuentan para eso, precisamente con un instituto que por ley ampara esas aspiraciones.

La enseñanza femenina tiene allí un baluarte de medio siglo, y su trayectoria ya es en nuestro país, una de las tradiciones de las que puede enorgullecerse. Y cuando se tiene el privilegio de una directora de la categoría de Alicia Goyena, la responsabilidad está en buenas manos. Su discreción, su inteligencia, su sencillez, son toda una lección para tanta vanidad sin fundamento. Diríamos apropiadamente, parafraseando a Martí: "Unos van enseñándose, para que sepan de ellos; y ella escondiéndose, para que no la vean".

Con voluntad y con sacrificio viene realizando Alicia Goyena su tarea, obra callada pero de alcance duradero, "fermental", añadiría el Maestro. Y ante la misma pensamos que hay una exigencia para todo creador: lo que dura, ha de hacerse con esfuerzo.

Como lo ha hecho Alicia Goyena.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



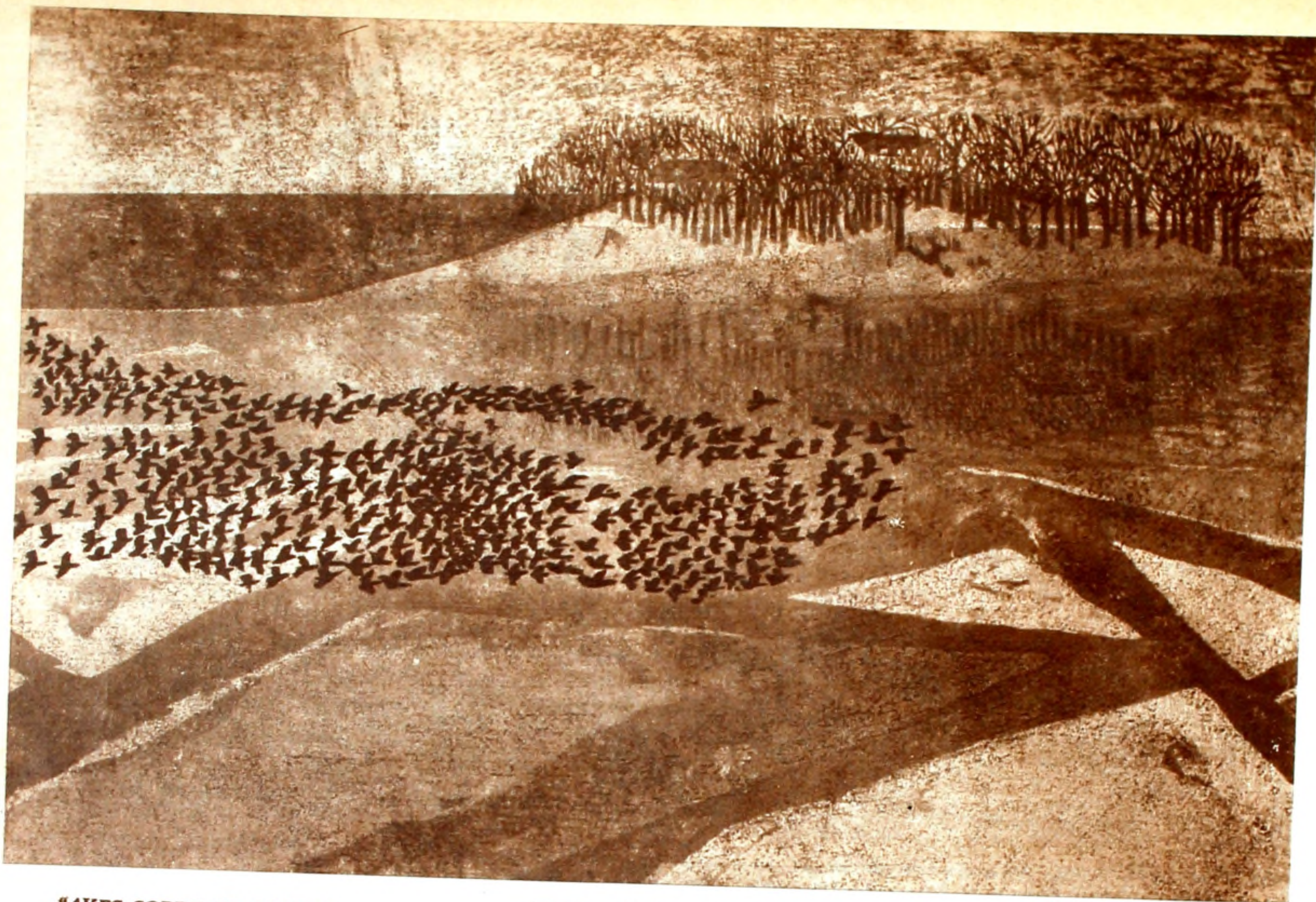
repasando conocimientos.



Un amplio laboratorio para experimentaciones químicas, permite a las alumnas adquirir nociones en forma directa.



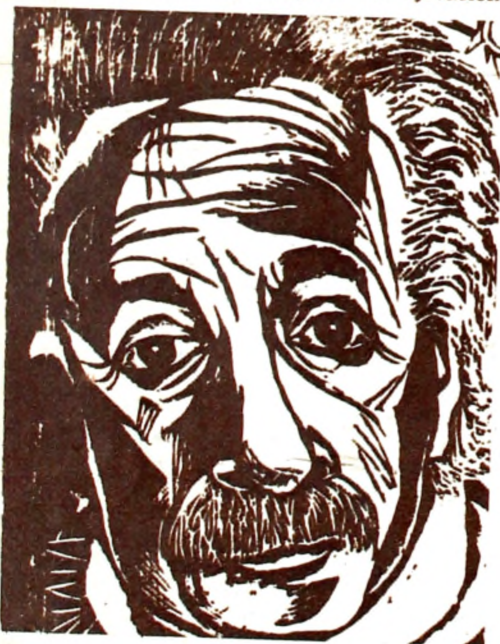
Las adolescentes pasean por los jardines del Instituto, mientras esperan el resultado de sus pruebas.



"AVES SOBRE EL CAMPO"

GRABADOS DE ANTONIO FRASCONI

POCAS veces puede decirse que el Uruguay, ha logrado en la técnica del grabado, la consolidación de una personalidad tan amplia y completa como la del artista Antonio Frasconi que expone en el Subte Municipal, una serie de 160 obras. Todas las posibilidades de dicha técnica, tienen asidero en Frasconi, mediante una simplicidad espontánea y límpida de ejecución.



"CABEZA DE EINSTEIN"

Su concepto, entrado en las sugerentes formas, y partiendo de la naturaleza, justifican una vez más, la teoría que sostenemos, en el sentido de que el arte completo, radica allí donde el artista ubica su interpretación, sin apartarse del cometido humano de comprensión, y dentro de los medios que le brinda el género que cultiva. Frasconi no escapa a esta vital importancia del arte plástico, y sus grabados, constituyen lo más generoso que hemos visto desde hace años en tal material. Su concepto se acentúa, y en cada versión sabe colocar el tema y motivo consiguiente a su ideal, el que llega a sobrepujar lo común, y ofrecernos dimensiones desacostumbradas, incluso a verdaderos frescos o caracteres que nosotros llamaríamos "gobelinos", en una paradoja explicable, dada su conexión con el sentido estilizado y el colorido aplicado. Ha llegado Frasconi a dominar completamente su arte, a realizarlo con la jerarquía y sencillez que se ajusta a temperamentos elegidos, y que se han entregado totalmente al cultivo de su especialidad. No tengamos en este caso, esta palabra al borde del abismo equivocado, o sea de una habilidad sujeta a determinado don, sino que se manifiesta por el hacer en todas las posibilidades determinantes de un oficio neto, y de una concepción universal del grabado. Para ello no necesitó eludir lo comprensible, a pesar que las formas interiores, y la densidad de las composiciones bordadas en hilos de luz, y tratadas al tono bajo de colores superpuestos, ofrecen ricas sugerencias, para sentirnos atraídos por la *acción* del artista fuera del motivo en especial. Existe un persistente dinamismo en toda su obra, que se conjuga a través de la línea o de la composición, así como del ritmo que imprime al temario. Este es elocuente en cuanto a discernir la sutileza de la herramienta, y así vemos cómo el oficio desaparece a los ojos, para darnos, no cual un virtuoso el tejido detallista de la maniobra ejecutiva, sino esa férrea y avasallante puja del artista neto, que escapa al dominio fácil de la herramienta, para dar en la ejecución un sentimiento plástico, una versión sutil, una subyugante sensación, o la decorativa faz de curvas envolventes: en total una expresión cabal de su humanismo.

*

Veamos su trayectoria biográfica, que va hilvanando su actividad desde que saliera del Uruguay con una modesta beca.

ANTONIO FRASCONI. — Nació en abril de 1919 de padres italianos. Inició su trabajo artístico como pintor y a los 21 años hizo su primera exposición individual en Montevideo, pero desde 1941 empezó a dedicarse al grabado que es hasta ahora su principal actividad. En 1945 se trasladó a los Estados Unidos en viaje de estudios; después de un tiempo en California, pasó a Nueva York donde siguió los cursos de Yasuo Kuniyoshi y Camilo Egas en la Students League; al año siguiente hacía primera exhibición en el Brooklyn Muse of Art. Desde entonces ha realizado nu rosísimas muestras, algunas de las cua circularon bajo el patrocinio de la Smi sonian Institution en Washington, y del M seum of Modern Art. Es considerado u de los primeros grabadores norteamerican e integra, por tanto, toda colección pano mica de ese arte que se envía al extranje o se organiza dentro del país; pero siemp mantiene, en las referencias personales, origen uruguayo. Obtuvo varios premios la Guggenhein Memorial Foundation d National Institute of Arts and Letters, Ne School for Social Research (donde adem ejerció la docencia varios años) e Inte American Fellowship. Expone anualment desde 1948, en la Weyhe Gallery de Nue York. Dirigió también una película basa en su propia obra cuyo título es "La cercan orilla" en la que se muestran más de cie grabados en madera, con texto extraído c poemas de Walt Whitman, obtuvo con ell el Gran Premio Internacional de Veneci del año 1959. Realizó importantes y nume rosas ediciones de libros de tiraje limitad entre las que se cuentan también obras pa ra niños; el último de ellos "La nieve y e sol" fue presentada al concurso que realiz anualmente el "Time" de Nueva York; s lo distinguió con el primer puesto en la se lección de diez obras elegidas a su vez entr más de 400 publicaciones.

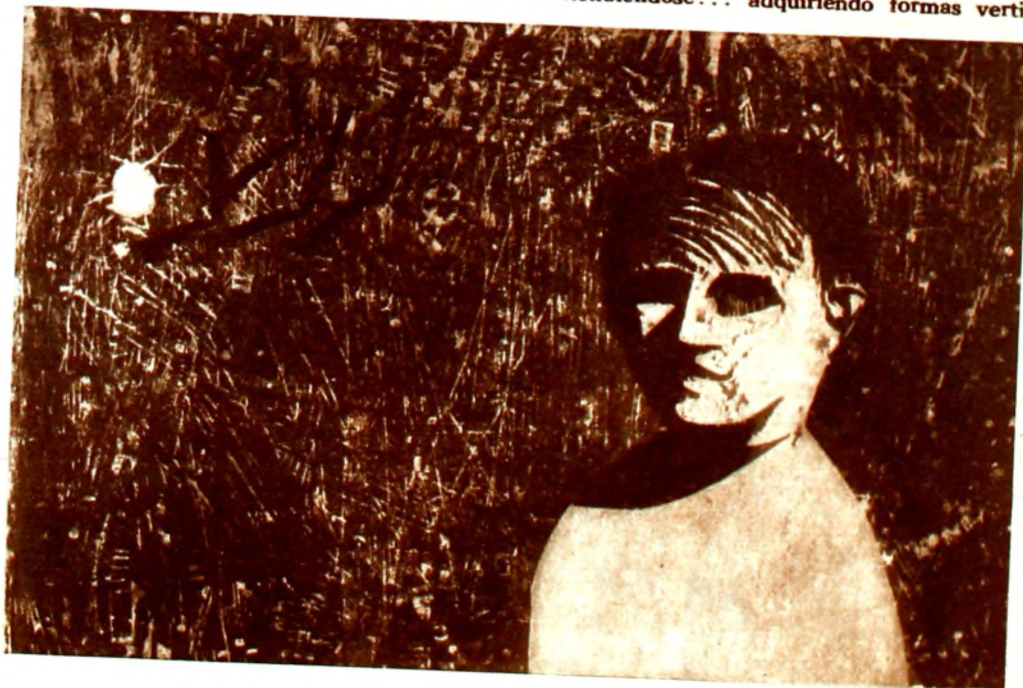
*

Al hablar de obra espontánea, la relativ expresión de tal concepto, radica en la di recta versión que aparece a los ojos de admirador, en obra que sin complicacione visuales, han llevado sin duda una ejecutoria en proceso, dadas las calidades del color, en armonías finas o en quemantes y fuertes aplicaciones.

Así los fondos, observados detenidamente, nos ponen en contacto con una matización de las tintas oscuras, por medio de trazas ligeras o yuxtapuestas, en rayados, que se adivinan en sólo medias sombras: valorizaciones si se quiere sensibles al efecto deseado. Sin embargo, es necesario meditar sobre la aparente fuerza neta que se sostiene del blanco y negro o del grabado a color.

Queremos sintetizar que, aún cuando el artista maneje esos hilos sensibles y tonales del grabado, la apreciación del carácter de este arte, se halla sujeto a la preponderante sensación del corte seguro y de la sombra y la luz en primera instancia y en grandes planos. Tales zonas que entretiene el grabador con el juego de un grafismo que nunca llega al preciosismo, sino que se mantiene siempre en la justa medida, sirven para ofrecer la manifestación variada de recursos, de adornos, o de fantaseosas versiones, que acumulan el misterio y el choque imprevisto que hace gustar dos veces su visión...

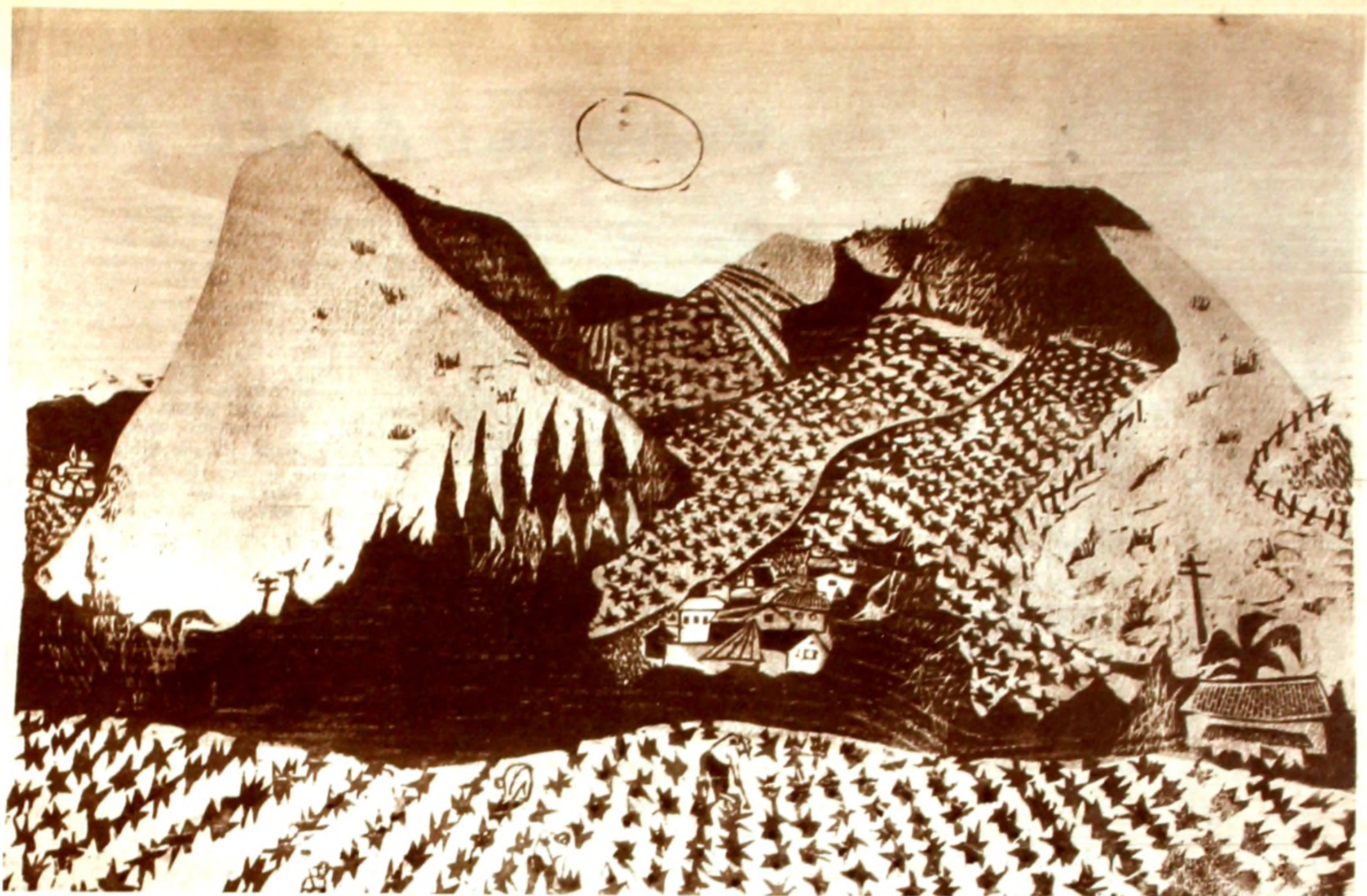
Como una obsesión, la composición va extendiéndose... adquiriendo formas verti-



"CONTRALUZ"



"LABRADOR DE SALINAS"



"PAISAJE"

cales... u horizontales. Casos en que se emparientan con algo del antiguo Oriente, sin tener nada de ello en lo original, y sí mucho en la fineza. El *sabor* del grabado se siente en esta muestra de Frasconi. Se acentúa a medida que se compenetra de la inquietud vital de todos esos medios que ofrecen; ya aquellas maravillosas series de aves que toman vuelo en un desierto de llanura verde, o las mismas a través del azul del cielo; la nieve, notable efecto difícil de superar. Todo su estilo en los "Pescadores de sardinas" a través de mares multicolores.

Si a esta altura anotamos que su grabado se traduce sólo sobre la madera y algunos linóleos, tenemos ante sí, explicado todo el amplio impulso que dio a este camino, un uruguayo establecido en EE. UU., abriéndose paso con empuje poco común.

Frasconi vive de su arte, y las ediciones de libros para niños, y otras enjoyadas en hermosas encuadernaciones, con tirajes limitados, han dado al artista asiento en un pilar que parece inamovible, a juzgar por el rumbo que ha tomado su obra, y por todo lo que tiene todavía que realizar. "Las posibilidades son infinitas", nos dijo. Ello configura el deseo de lucha, y la no conformidad de Frasconi, a pesar de haber llegado a ser de los primeros.

En cuanto al dibujo que emplea, es siempre sujeto a una interpretación de estilo, modificado por la red compositiva, que hace superar todo el frío discernimiento de una copia o de una vulgar vista del motivo. El ritmo es enérgico o dulce, pero siempre acorde a la intención de enraizar los elementos afines dentro de la esfera que comprende su idea. Así, árboles y hombres, animales y paisajes, fondos y primeros planos, líneas y sombras, luces y colores —recordemos su autorretrato— bordean la línea siempre eficaz y cortante, limitando simplemente su acción de contorno a la justeza de la expresión...

Sobre tela y papel, la impresión es impecable, llega a veces a la sordina de una tonalidad ocre muy apropiada para los grandes espacios, y el empuje decorativo, ayuda por la estilización, a buscar la faz geométrica de los elementos que envuelve en el dinamismo de un arrebato siempre claro y limpio, aún cuando repitamos, el "duende" se meta entre las sombras, y nos atraiga con una rara envoltura, en la que se atisba el fervor de un más allá, por dar, y en el que el artista, llega casi inconscientemente a producir la versión visual de la imaginación.

Hemos dicho imaginación. Sobra en esta exposición. Acumula en el paisaje sólido, y aprovecha las vetas sutiles de la madera... u ordena con cierta ingenuidad las plantaciones y el redondo anillo del astro... La observación, pues, está; y si sufre la transformación de un orden establecido por el artista en una depuración de los accidentes naturales, el hombre ve su *rancho*, se ve plantando, orilla los bordes de los cerros o pesca al reflejo de la luna...

Pero están luego los retratos; los de sabios como Einstein; lineales casi, y enredados por trazos de recorte imperiosamente establecidos y fuertemente arraigados en las características vitales del grabado. Hechos humanos y sencillos como la niña que escapa a la lluvia, tapándose con un diario; detalles casi de orfebre por sólo un sector, y luego la manifestación plena de la acción en movimiento lúcido, recortada en el negro diamantado por las finas líneas blancas del agua...

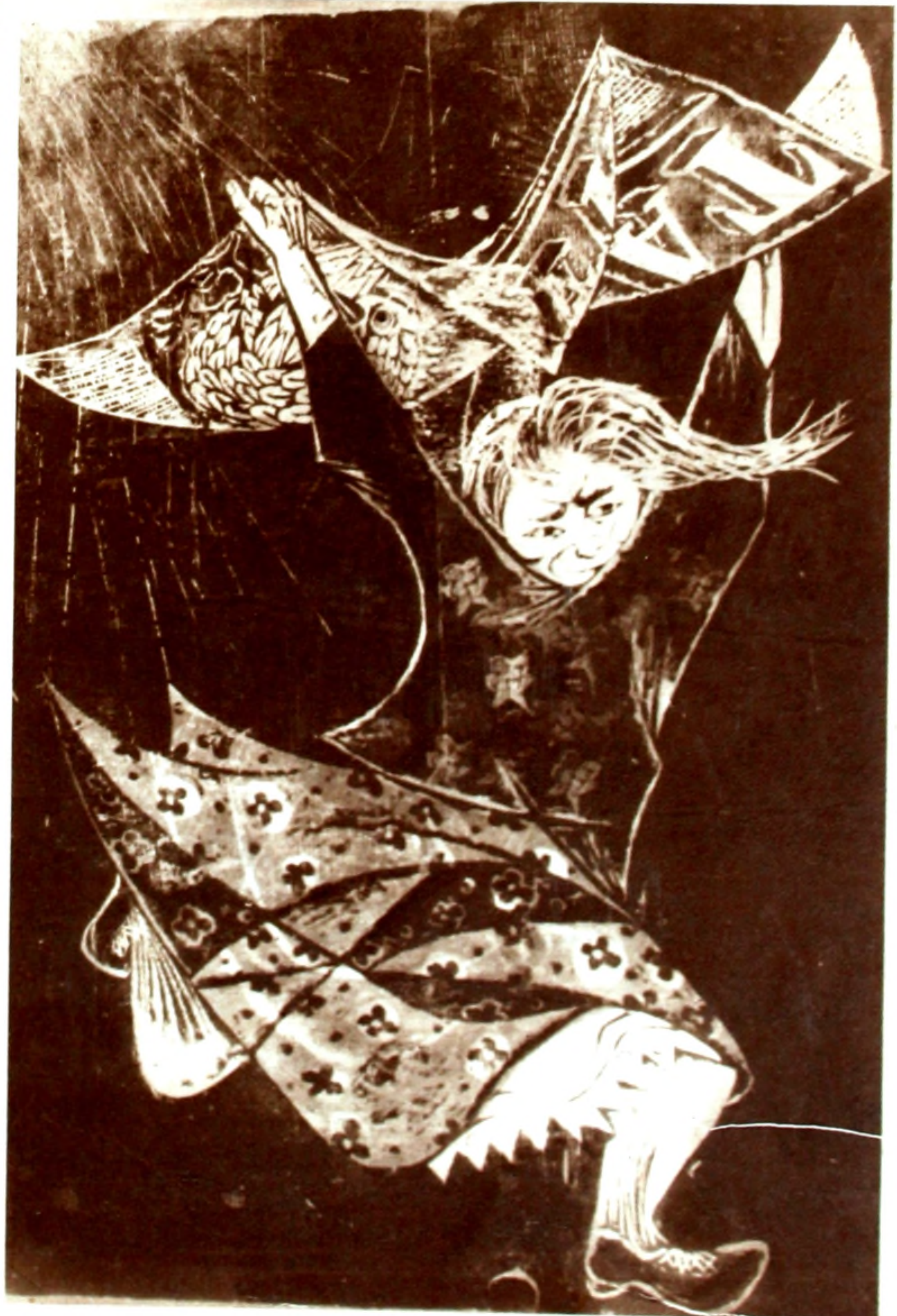
Un lugar metafísico, que no podía escapar a la máquina; manos que se emplean para *conversar* casi con el visitante, ya ejecutando un grabado, o desgranando una idea, o en la cosecha generosa y amplia de grandes plantíos. Toda esta parte de humana y modesta poesía que anotamos, no excluye aquella de profunda vitalidad interior, que va directa al espíritu, y que se proyecta a través de la interpretación de poesías o cuentos... de escenas que necesitaron esa música para que Frasconi, como un poeta más les diera vida visual.

Eduardo VERNAZZA

(Especial para EL DIA)



"AUTORRETRATO"



"NIÑA BAJO LA LLUVIA"

LOS ESCULTORES DEL PAL

ANGEL FERRARI y LEON

UNA de las cariátides de la linterna del Palacio Legislativo, la que simboliza *"El Comercio"*, es obra del escultor nacional Angel Ferrari Rocca: una bella mujer de airosa cabeza y rostro sereno, sostiene en su mano derecha el caduceo. Es éste el único símbolo que nos permite personificar en esta figura el Comercio y aún ello sería dudoso si no hubiese estado ello en la intención primera del artista. El caduceo, en verdad, no es símbolo privativo de esta actividad humana, ya que lo es también de Mercurio, de la paz, de la justicia, de la elocuencia. Recordemos que la leyenda nos cuenta que Mercurio tuvo de Apolo una vara a cambio de la lira que hubo de cederle; vara que un día la usó para separar dos serpientes trabadas en lucha; los dos reptiles cesaron la pelea y se fijaron para siempre en la vara de Mercurio. Así, pues, si el escultor quiso darle a esta cariátide el primer significado (El Comercio), nada obsta para que, valiéndonos de la fecundidad del propio símbolo y las múltiples sugerencias del arte, veamos en ella manifestarse la paz, la justicia o la elocuencia, todas ellas perfectamente encuadradas en la simbología con que enriqueciera Moretti al edificio.

Ferrari Rocca (no lo liga ningún parentesco con el escultor Juan M Ferrari) nació en Montevideo y, salvo algunos años de su adolescencia vividos en Buenos Aires, permaneció siempre en esta ciudad que él ama entrañablemente y por donde cada día, a pesar de hoscas circunstancias, pasea siempre sus sueños de artista.

Los primeros maestros de este escultor nuestro en los caminos del arte fueron los pintores Somavilla y Herrera y el escultor Azzarini. Muy joven comenzó a exponer las obras que salían de sus manos; los salones de Maveroff y de Moretti y Catelli (de tanta vinculación en la historia del Arte de nuestro país) acogieron en las dos primeras décadas del siglo las esculturas que iban jalonando la ascendente carrera de este artista.

El joven escultor trabajó sin desmayo por aquellos años y su esfuerzo se vio coronado con la conquista de una beca oficial (ganada por concurso) para estudiar en Europa; lamentablemente, por razones personales, no pudo disfrutar de ella.

Entre sus trabajos mencionamos *"Lasitud"* (propiedad del Museo Juan Manuel Blanes) que en el primer Salón de Primavera de Montevideo obtuviera un primer premio y la medalla de oro donada por el ministro argentino don Angel Estrada.

Cabe mencionar también entre sus p... una medalla de plata conquistada ... Exposición Internacional de San Fr... de California, con el busto de la ... D. R. de F. R.

En las décadas que mencionáramos ... tro escultor ejecutó una serie de r... (Dr. Gabriel Honoré, José Enrique ... Dr. José Espalter, Dr. Angel Colomb... son la manifestación de un verdader... llamado a la escultura. Lamentable... exigencias de la vida torcieron el c... emprendido; poco a poco fue oblig... traicionar su vocación, y sus obras ... salones de exposición, se fueron ha... cada vez menos frecuentes. Por e... 1924, el pintor y agudo crítico que es ... Radaelli, en una nota publicada en "El P... ta" en abril de ese año, saludaba la ... sición del busto del Dr. Manuel Qu... como un promisor volver a la escultu... Ferrari Rocca. ¿Fue este retrato su ... del cisne? Todavía, felizmente, pod... dudarlo.

La verdad es que este escultor nu... entregado a la enseñanza y al comercio ... alusión a su cariátide), abandonó por ... pleto el arte y puso bajo un celemí... llama de su inspiración. Afortunadam... esta luz no ha muerto; la ponderació... canzada con los años y la larga experi... recogida, forman un campo propicio ... que —en la tranquilidad y el sosie... vuelva a modelar otra vez y a crear nu... obras de belleza.

La cariátide de Ferrari Rocca luce en ... frentes Este y Sur de la linterna del ... lacio; en ambos lados es la segunda e... tura comenzando a contar de la derecha ... espectador.

LEONARDO VITTOLA

Muy poco es lo que hemos podido r... ger sobre la vida de este artista urugu... que nació en 1899 y que murió entre ... otros en 1946.

La vocación artística de Vittola fue ... vocación malograda por el medio y el ... mento en que le tocó actuar. Muy jov... es siempre en la juventud cuando se ... cienden los altos y desinteresados idea... se entregó apasionadamente a la escultu... la falta de medios económicos para s... sistir y un arte sin remuneración inmedi... le obligaron a dedicarse a la yesería or... mental y al oficio de escultor frentista. ... sueño truncado fue acerbo dolor en su ... ma de artista; para mitigarlo echó algu... veces manos al alcohol, lo cual le tr...

"LA ARQUITECTURA", cariátide tallada en mármol de Burgueño de mts. 3.09 de altura; es obra del escultor Leonardo Vittola. (Fot. Caruso).



Angel Ferrari Rocca: "LASITUD", bronce que obtuviera 1er. premio y medalla de oro en el 1er. Salón de Primavera de Montevideo.



"Dr. GABRIEL HONORE", busto del escultor An... gel Ferrari Rocca que se encuentra en la Direcció... de Salubridad de esta capital. (Fot. Caruso).

LEGISLATIVO

O VITTOLA

ayor dolor por la soledad en que se fue volviendo su vida íntima.

No obstante las grandes dificultades uestas en su camino de escultor, su vocaón logró sobreponerse a ellas y volvió en taller a intentar la obra de arte puro. n un artículo publicado el 10 de febrero 1936 en EL DIA, se decía de él:

"Vittola está hecho de sacrificios. Obrero corador en la rama de la construcción, ternó las duras jornadas del trabajo con estudio y, cuando se puso a realizar ra, sacrificó de sus jornales buena parte, ra proporcionarse los materiales necesaos para plasmar en el yeso los llamamien s de su espíritu de artista.

"Supo de todos los sinsabores, pero triun siendo muy joven, ganando un concurso ra una cariátide del Palacio Legislativo, locada hoy en el hermoso edificio. Rebelde, no calló nunca una injusticia, pero areceria que la lucha lo ha extenuado, rque —incomprensible debilidad espiriual— guarda hoy un absoluto retiro y ve en el aplastamiento de los días iguas, acuciado a veces por el deseo de crear, ero resistiéndose sin razón alguna.

"Sólo falta que se libre de la pesada car que lo anula, para que el triunfo sea n él. Y nosotros así lo esperamos, deosos de verlo producir saliendo de ese arasmo en que se ha anulado durante largo empo."

Los párrafos que acabamos de transcribir que pertenecen al artículo: *"Un escultor ue vegeta inexplicablemente — Leonardo ittola y sus obras"* (sin firma), aparece la fecha indicada acompañado con las otografías de tres obras del escultor. Son s obras pertenecientes a la gran reacción la que nos refiriéramos más arriba.

¿Qué fue de la vida de este escultor en s diez años que transcurrieron desde la ublicación del mencionado artículo hasta muerte? Un espeso velo cubre la parte ás noble de su alma sensible sin que ninuna mano amiga lo haya corrido hasta aho para que viendo la luz que en ella rdía, podamos medir la grandeza de su rama de artista.

La cariátide de Leonardo Vittola se enentra en los frentes Norte y Oeste de la nterna del Palacio; en un frente como en otro es la segunda escultura comenzando contar de la derecha del espectador. La gura sostiene en su mano derecha un vaso onde se ceba una potente llama; en su quierda, la plomada.

Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)



l escultor Leonardo Vittola junto a uno de s dos modelos de cariátide que presentara concurso que para las mismas se realizara n 1921. (Fot. Mancebo y Vázquez).

"EL COMERCIO", obra del escultor Angel Ferrari Rocca, tallada en mármol de Burgueño; altura, mts. 3.09. (Fot. Caruso).

EL EXODO ORIENTAL

El Sor. Gral. de Caball.a D.n Josef Artigas en Oficio de 1o. del corriente me dice lo siguiente.

"Los tiranos opresores que estan proximos a ser trofeo de nuestras Armas vencedoras dentro delos muros de Montevideo, viendo tan inmediata su ruina han combocado alos Portugueses, no para que los auxilien sino para entregarse á su dominacion. V.md sabe bien quantos males amenazan a todos los havitantes de esta Campaña si (lo que no es posible) llegaran á ser subyugados de unos hombres que por antipatia han sido siempre nuestros mayores enemigos". La desolacion dela Campaña; la triste "humillacion de todos nosotros; la usurpacion de nuestros bienes, y una esclavitud vergonzosa son los auspicios que nos presenta Portugal:

el que no de cumplimiento alos notados contenidos será acreedor alas penas que dice el Superior Govierno.

Adjunto a V.md una Proclama para que la haga notoria en la jurisdicion de su cargo dandome aviso de haverlo asi executado.

Dios gûe a V.md m.s a.s Maldonado 4 de Agosto de 1811

Juan Correa

S.or Alcalde dela Villa de Rocha

Carta original del Comandante Militar de Maldonado, Capitán General Juan Correa, al Alcalde de Hermandad de Rocha, insertada en el oficio de Artigas. (Archivo del Dr. Felipe Ferreiro). (Primera y última páginas).

RETOMANDO nuestro tema, decimos: De las facultades que eran propias del Gobernador de Montevideo, la que con el correr del tiempo se vio ampliada, fue la de índole militar. Empero, ni aún en dicha esfera ella fue ejercida en forma total.

Además y por sobre eso, corresponde expresar que para que una autoridad militar se proyecte en el terreno social con obra realmente efectiva, debe ir imprescindiblemente acompañada de potestades de otra índole, de otra naturaleza, de otra esencia. Y éste no es el panorama que nos ofrece Montevideo.

Siempre circunscribiendo nuestra atención al campo castrense observamos, finalizando el siglo XVIII, un hecho digno de puntualización.

El es: van naciendo y compartiendo responsabilidades con los viejos cuerpos veteranos, o milicias allende el Uruguay, otros de novísima formación.

Son ellos, las Milicias de Voluntarios de Caballería de las distintas poblaciones y pagos de la Banda y el después glorioso Cuerpo de Blandengues.

Eran los primeros, expresión auténtica del vecindario, y tenían formación local.

Ellos sirvieron para ligar —a través de su labor de defensa— a los vecinos de los distintos parajes. Y a la influencia que del contacto personal podía emanar, cabe agregar que se mancomunaban voluntades en faenas de mayor aliento que el lugareño, y traían a la postre, la convicción de su unidad, a través de un sentir y una emoción más amplia, vívida y humana.

Es frecuente ver, en Maldonado por ejemplo, concentradas las milicias de caballería de Minas, de San José, de Colonia y otras

Las consecuencias están a la vista, y huelga destacar, pues, su importancia como material de hechos futuros.

El Cuerpo de Blandengues, en su emplazamiento, constitución y dirección escapa a la férula militar de Montevideo. Es de sumo interés el estudio de este Cuerpo. Ya lo hemos iniciado y lo daremos a publicidad en el próximo 1964, al conmemorarse el bicentenario del natalicio de nuestro Prócer.

Los aspectos a tratar son múltiples. Aqui sólo vamos a destacar que su organizador —don Rafael Pérez del Puerto— estuvo para ello, en contacto directo con Buenos Aires. Y como síntesis, que por obra y efecto de estos dos institutos castrenses, se fueron desplazando los viejos cuerpos veteranos, por éstos que eran expresión humana de algo más auténticamente oriental.

Las invasiones inglesas, por su parte, contribuyeron a una mayor convivencia entre los hombres de la Banda, y ella, por sí, en *"unidad"* defensiva: Norte y Sur del Río Negro, dando hombres y materiales, para la defensa común y, desde luego, un trasegar marcadamente intenso de individuos. En oportunidad —y desde las páginas de este Suplemento— nos hemos ocupado de la presencia de don Rafael Pérez del Puerto, ministro de Real Hacienda de Maldonado, y en ese instante Interventor y Ministro Extraordinario de los Reales Ejércitos.

Citamos este ejemplo para hablar de hombres significativos, por sí y por sus cometidos, pero el hecho en la práctica planos más modestos, se repetirá una y veces.

Casi de inmediato —1808— al desbocar Montevideo en la formación de Junta de setiembre, se *enquistó en sus intereses*, procurando la realización prác de su vieja aspiración de predominio y eso, no pudo ser paladín ni personero de la Banda. Transcribimos textual, párra de un documento inédito que pertenece a la pluma del Dr. Manuel Alberti —fu miembro de la Junta de Mayo y Ju Grande, después— cura párroco en a instante de la ciudad de San Fernando Maldonado, quien expresa en noviembre año ocho al Obispo de Buenos Aires: fuego de Montevideo vá a hacer extra en esta pobre ciudad si el Señor no mira con ojos de misericordia. Con mo de algunas órdenes de esta Superiorida este punto, el Gobernador de aquella Pl está empeñado en que se le obedezca a como Presidente de la Junta por el Com dante Militar de ésta, con preferencia Señor Virrey actual. Tememos según el nor de su último oficio y algunos ot indicios, que mande tropa a relevar a di Comandante y esta guarnición. En este c es probable que nos quiera juramentar someter a la Junta.

"Yo no reconozco más autoridad que l legítimamente constituídas y autorizadas p las leyes y nuestro Soberano, y este ter torio, por real disposición está inmedia mente sujeto al Capitán General. y así s plico a Vuestra Señoría Ilustrísima se dig iluminarme que arbitrio o expediente tom ré en un lance tan espinoso que puede m bien verificarse atendido el estado extr ordinario de aquella ciudad."

Mediante estos planteamientos, Montev deo se había ido malquistando, durante decurso de su historia, la voluntad de l distintos pueblos de la Banda, y habiend llegado al máximo de su expresión en año 1810, no puede sorprender que ést haya sido una de las causas de peso, par que desde todas sus regiones, surgiera el es tallido revolucionario, unánime y potente

Luego, pues, no fue por vía de autoridad que Montevideo contribuyó a integrar l orientalidad, o en expresión más clara, nues tro sentimiento de nacionalidad.

Ahora bien: cuando estalló la Revolució del once, un elemento humano de la Band —y de ninguna manera propio ni exclusiv de Montevideo— fue el puntal de la misma

A él se dirigió preferentemente Artigas aportando sus personas, sus bienes, su in



Fortaleza de Santa Teresa, uno de los primeros puntos.



Juan José Castro.



Pascual de Rogatis cumplió 80 años.

LA OPERA ARGENTINA EN EL PANORAMA LIRICO MUNDIAL

EL Teatro Colón cierra su —excepcionalmente exitosa— temporada de 1961 con una obra nacional: "La novia del hereje" de Pascual de Rogatis. Quizá sea este el momento oportuno para ubicar la creación lírica argentina y latinoamericana en general, dentro del panorama mundial del arte operístico.

Buenos Aires es una de las ciudades de más antigua tradición lírica del continente. No faltan muchos años para festejar el sesquicentenario de la primera función de ópera ofrecida en la entonces "gran aldea". Sólo tres o cuatro ciudades americanas igualan este record de antigüedad. Y ninguna —salvo Nueva York— puede competir con la capital argentina en cuanto a la densidad, el entusiasmo y la categoría que el teatro musical adquirieron en muchas épocas de ese largo lapso. Recordemos tan sólo la existencia simultánea de tres grandes teatros dedicados a la ópera, durante muchos años: el antiguo Colón —precursor del actual—, el Opera y el Coliseo (también éste precursor en cierto sentido, de la hermosa sala inagurada recientemente con el mismo nombre).

Es pues natural, que también en el campo de la composición operística la Argentina haya ocupado, dentro del continente americano, una posición de privilegio. Hay más inspiración para crear óperas allí donde la tradición lírica sea viva y fuerte, y donde el compositor puede contar con la posibilidad de una representación. Así vemos que a partir de 1877 la Argentina cuenta con una nómina imponente de autores y obras, con una lista ininterrumpida hasta el día de hoy. En aquel año se estrenó "La gata blanca", de un compositor argentino hoy olvidado: Francisco Hargreaves. Hay en otros países obras líricas anteriores; así en Chile, por ejemplo, una "Telésfora" de Aquiles Ried. Pero la creación no continúa, se trata de esfuerzos más o menos aislados. También el Uruguay, donde en 1878 Giribaldi estrena "Parisina" y Ribeiro "Liropeya", sufre luego largos períodos de estancamiento.

No así la Argentina. Hay numerosas obras nacidas en el siglo pasado. A Hargreaves, a quien se le conoce en 1897 otra ópera más "Los estudiantes de Bolonia", siguen los dos importantes hermanos Berutti. De Arturo fueron estrenadas no menos de seis óperas: "Taras Bulba", "Evangelina", "Pampa", "Yupanki", "Khrysé" y "Horrida nox". La cuarta de ellas fue cantada con un protagonista de excepción: Enrico Caruso. Luego surge el nombre, pronto ilustre de Héctor Panizza. Nacido en Buenos Aires, dividió toda su vida entre su patria y la de sus padres, Italia, donde llegó a ocupar al lado de Toscanini la dirección artística de la Scala de Milán. En Buenos Aires se dieron sus tres óperas "El prometido del mar", "Medioevo latino" y "Aurora", esta última en 1908, año de la inauguración del nuevo Teatro Colón, la sala más esplendorosa del continente y una de las más bellas del mundo.

Gaito aparece por primera vez en 1907 (con "Shafras") y luego varias veces más hasta contribuir con "Ollantai" en 1926 y "La sangre de las guitarras" al mejor acervo de la ópera argentina. Juan Bautista Massa inscribe su nombre en la lista, Alfredo L. Schiuma, en 1914 Carlos López Buchardo(cuyas canciones le aseguran un primerísimo puesto entre los músicos americanos). En 1916 leemos por primera vez el nombre de Rogatis, con 'Huemac", fuerte prueba de talento; diecinueve años más tarde estrena "La novia del hereje", que ahora sirve para rendir homenaje al anciano maestro.

Con la aparición de Felipe Boero y su ópera "Tucumán" en 1918, se opera un cambio importantísimo. Todas las obras anteriores, incluso las de temas criollos, fueron compuestas y cantadas en italiano. Todos los pueblos del mundo, antes de formar su propia ópera nacional, consideraban el italiano la lengua operística por excelencia e insustituíble. Así ocurrió hace tres siglos en Alemania y Francia; en Rusia, Checoeslovaquia, Escandinava, aún a comienzos del siglo pasado. La Argentina y toda la América Latina tuvo que pasar por la misma evolución. "Tucumán" significó en este terreno el gran paso hacia la independencia. Sólo entonces las óperas argentinas comenzaron a ser auténticamente nacionales. Sin embargo, el idioma no es todo. Durante bastante tiempo el lenguaje musical de las óperas latinoamericanas sigue siendo italiano o italianizante. Incluso "El matrero", la ópera que mayor popularidad ha alcanzado entre las obras líricas argentinas, posee al lado de páginas auténticamente criollas (como la famosa "Media caña"), no pocos pasajes que podrían figurar en óperas italianas.

En la lista de óperas argentinas siguen luego los nombres de Floro Ugarte (durante tanto tiempo sabio conductor del Teatro Colón), Athos Palma, Raúl H. Espoile, Gilardo Gilardi, Enrique M. Casella, Arturo Luzzatti, Elmérico Fracassi y otros renombrados compositores. Es interesante que los años 1926, 1928, 1929 brindan varios estrenos de óperas argentinas cada uno. Sin embargo, muy pocas o casi ninguna traspasa las fronteras. Es un fenómeno mundial: la enorme mayoría de la producción lírica queda circunscripta a su país de origen, el mundo no llega a enterarse de su existencia. Apenas "El matrero" de Felipe Boero encuentra algún eco en países europeos.

Esto cambia de repente con la conquista de un importantísimo primer premio por un músico argentino, en un concurso italiano de óperas. Es Juan José Castro, quien con su "Proserpina y el extranjero", gana el tan codiciado laurel, en 1951, en Milán. Es el primer estreno de una ópera argentina —traducido el texto de Omar de Carlo, para esta oportunidad, al italiano— en el célebre teatro. De las tres óperas de Castro (una cuarta está a punto de terminarse) sólo una fue estrenada en Buenos Aires: "Bodas de sangre", sobre el maravilloso texto de García Lorca. La primera de todas, "La zapatera prodigiosa" (con el libreto del mismo poeta) se dio a conocer en Montevideo y sólo años después en Buenos Aires.

La brevedad de este artículo nos obliga a silenciar a numerosas obras líricas de los últimos años que hablan elocuentemente de la rica producción argentina en este terreno. Mucho menos producen los otros países. El Uruguay conoce —después de "Paraná Guazú" de Ascone— un interesante experimento moderno: "El retorno" del joven Storm. Naturalmente hay también óperas nacionales en Chile, Perú, Colombia. Rica e importante —aunque lejos de estar de acuerdo con la importancia del país— es la composición lírica brasileña. Aquí se destacan Villa-Lobos, Mignone, Lorenzo Fernández. Pero también las óperas brasileñas quedan reducidas al ambiente patrio, después de aquella gloriosa obra que en 1870 constituyó un éxito lírico mundial, el único jamás conquistado por una ópera latinoamericana: "Il Guarany", de Carlos Gomes. ¿Cuándo se repetirá semejante hazaña? ¿Cuándo una obra nacida en la América Latina volverá a enardecer a todos los públicos del mundo?

Dr. Kurt PAHLEN

(Especial para EL DIA)



Opera argentina con tema argentino: "La Ciudad Roja", de Espoile.

---

fluencia y su prestigio. Era el HACENDADO.

Constituía desde luego, un grupo social con personalidad, y capaz de tener un querer unitario, y un enfoque general de los problemas. Fue por tanto, factor de imponderable valor para el estallido de la Revolución. Eran piezas de ajedrez dispersas en todo el territorio de la Banda. Empero, su sicología, su ubicación histórica y sus intereses excesivamente circunscriptos a sus necesidades y aspiraciones de grupo, nos habría dado sin la determinación del éxodo, un criterio clasista demasiado marcado para poder llegar a constituir por sí solo y a través de sus directivas y de su obra, la nacionalidad oriental. Y todavía con el riesgo de no llegar a ligarse entre sí, ya que los hacendados de las distintas regiones de la Banda, tenían desde lejanas épocas sus propias tendencias, sus intereses económicos, los que quizá les incapacitara para superar regionalismos en función de una unidad integral. Esta afirmación descansa en documentación, y en su oportunidad trabajaremos con ella.

Fue el 23 de octubre de 1811, la primera vez en la historia de la Banda, en que los orientales, sin distingos de clase, sin discriminación de lugar o región —todas pesaban por igual— toman democrática y popularmente, una decisión: la de emigrar.

Desde entonces, el lugar geográfico de su asiento será eclipsado en valor de prioridad, por aquel otro que el éxodo puso en valía: el de *oriental.*

Este *carácter popular y democrático y de extrema generalidad,* que tuvo la resolución de emigrar, es lo que confiere valor histórico al día 23 de octubre de 1811.

La decisión posee una densidad histórica extraordinaria. Responde con fidelidad al proceso interno de nuestra Revolución. Y ya en este enfoque, y desde este punto de vista, corresponde expresar a este respecto, que los promotores principales de ella —y también primeros en el tiempo— fueron los hacendados con cierta jerarquía, y a los que Artigas se dirigió en forma particular, para lograr su adhesión al movimiento. Luego, producidos los primeros levantamientos, y una vez que fueron tomándose por las armas patriotas las poblaciones de nuestra Banda, la Revolución contó, para su manejo y para su actuación con una red administrativa, a la cual Artigas pudo utilizar.

Por otra parte a raíz de la invasión portuguesa Artigas ya no convoca a los hacendados, *sino a todos los hombres de la Banda,* verificándolo por intermedio de los Comandantes y Alcaldes, de las respectivas y distintas jurisdicciones.

Por ejemplo, en documento dirigido al Comandante Militar de Maldonado (el que a su vez lo transmite para su cumplimiento al Alcalde de Hermandad de la Villa de Rocha) ha expresado: "...conviene, pues, que Vm. convoque a todas las gentes de su jurisdicción y que todas tomen las armas para defender sus personas y sus bienes sin que sirva de obstáculo ninguna otra atención, pues a ésta debe preferirse la de la Patria". (1)

Otras reflexiones asentadas por Artigas en este mismo oficio son pauta en hechos futuros, pues dirá: "Los tiranos opresores que están próximos a ser trofeos de nuestras armas vencedoras dentro de los muros de Montevideo, viendo tan inmediata su ruina, han convocado a los portugueses no para que los auxilien, sino para entregarse a su dominación. Vm. sabe cuantos males amenazan a todos los habitantes de esta campaña si (lo que no es posible) llegan a ser subyugados de unos hombres que por antipatía han sido siempre nuestros peores enemigos.

La desolación de la campaña; la triste humillación de todos nosotros, la usurpación de nuestros bienes y una esclavitud vergonzosa, son los auspicios que nos presenta Portugal; de modo que si hasta aquí éramos infelices, en lo sucesivo es mucho más triste la situación que nos espera; y seguramente seremos mucho más abatidos todos los que nos hemos esforzado a cimentar nuestra libertad civil."

Y luego de señalar la Calera de don Juan Francisco García como punto de concentración de "todos —textual— cuantos caballos, bueyes, carruajes y armamentos se hallen deben colectarse inmediatamente sin distinción, pues a todos interesa su seguridad", subraya que "haga entender a todos esos vecinos los crecidos males que les amenazan si por algún evento llegan a dominarnos los portugueses, en cuyo caso es preferible la muerte a la despreciable dominación de tan odiosos enemigos".

Era la leva general. Era la Patria en peligro. Era también la explicación, como decíamos precedentemente, de hechos y actitudes futuras. Artigas, el de la *orientalidad* sublimada, que ha aceptado el Armisticio sin expresa rebeldía, que ha contenido el impulso de la orientalidad después del día 23 contra el español, acepta como algo ineludible, como algo que está más allá de su voluntad y de la propia autoridad militar que detenta, que los orientales asuman la actitud de afrontar al enemigo secular. Es cuando expresa: "ELLOS LO HAN RESUELTO, Y YO VEO QUE VAN A VERIFICARLO".

Tierra y Hombre. Orientales y Portugueses. Nuestro Artigas y los heroicos Orientales. Pueblo y Conductor.

Otra vez, LA FLOR DE MILAGRO...

Y el hombre excepcional, tallado para la lucha, sensible a la voz de los pueblos —en este caso, el suyo, el que estaba muy cerca de su corazón— recogió la emoción de aquella fuerza telúrica, que él también sentía, en sustancial y potente vivencia.

Anegados ambos en intensidad de tiempo y emoción, estremecidos por el amor a la tierra, marcharán en maravillosa simbiosis al encuentro de nuestra propia Historia, que desde entonces fue *menos porteña, más oriental* y *más americana.*

Y así el 7 de diciembre podrá decir al Gobierno del Paraguay: "...ESTARA YA EN ESTADO DE CONOCER CUANTO ES IDENTICA A LA DE NUESTROS HERMANOS DE ESA PROVINCIA LA RESOLUCION DE ESTOS ORIENTALES"

Florencia FAJARDO TERAN

(Especial para EL DIA)

(1) Del archivo del Dr. Felipe Ferreiro, quien lo utilizó íntegramente en su trabajo "El primer resplandor de la democracia oriental".

EL RANCIO CASTELLANO DE LOS SEFARDITAS

LOS sefarditas o sefar[illegible] (de *sefar*, que signi[illegible] *español* en hebreo) son los judíos no bautizados, que los Reyes Católicos expulsaron de España en 1492.

Los expatriados se diseminaron por el Este de Europa, en Cercano Oriente y Marruecos. Nacidos o afincados en España durante la dominación mahometana, hablaban la lengua árabe hasta que se extendieron las conquistas de los reyes de Castilla y de León; en estas circunstancias, se adecuaron a las exigencias sociales y adoptaron la lengua castellana (el español preclásico de los siglos XIII y XIV). Desde entonces consideraron como propio el idioma peninsular y en él se expresaban no sólo los judíos de las masas populares, sino que en castellano escribían los filósofos sus pensamientos y los poetas sus versos.

Cuando aún resonaban en las bóvedas de los templos de Granada, los salmos con que se celebraba el término del poder musulmán, se firma el 31 de marzo de 1492 el inhumano decreto que dispone la expulsión. En éste se establecía el perentorio plazo de cuatro meses para abandonar el territorio; con la prohibición de sacar dinero del país y objetos de valor. Concluido el plazo, se confiscarían todas las propiedades de los judíos y ningún súbdito español los podía socorrer o auxiliar en manera alguna.

Contrasta esta despiadada disposición con la generosidad de las concesiones que Fernando e Isabel acababan de hacer en su capitulación con los mahometanos.

El torvo y siniestro Torquemada se ensañó con los hebreos en uso de sus potestades materiales y espirituales, e influyó sobre el clero y los soberanos para la impía e inicua expulsión de los descendientes de Judá.

Este destierro fue desastroso para España, no sólo considerado desde distintos puntos de vista sociales, sino también en la faz financiera, pues las 50.000 familias de trabajadores expulsadas constituían un poderoso caudal de contribuyentes al erario público.

En el destierro, los sefarditas siguieron unidos a España por la lengua, la cultura y la cocina, claro está, con las variantes de fonética y de vocabulario de las distintas regiones españolas de donde procedían. El aspecto geográfico determinó en las comunidades sefarditas, con el correr de los siglos, mezclas lingüísticas casi ininteligibles para los grupos judeo-españoles establecidos en diferentes países. Fenómeno inevitable, ya que la impregnación del medio determina mestizajes con la incorporación al caudal léxico de necesarios elementos locales.

Por lógica evolución, la decadencia del clásico castellano de los sefarditas se acentúa con el correr de los años. Ha dejado de ser un vehículo de cultura para quedar reducido a un menester doméstico, y aún en este campo, su declinación es evidente. Consecuencia de la nivelación de la vida contemporánea.

No obstante, todavía queda en nuestro medio algún anciano sefardita que nos dice: "Nunca nuestras palabras son tan sotiles que los que las oyeren non las entiendan o tomen dubda en lo que oyeren".

Persisten aún en el judeo-español formas verbales del castellano de hacia 1500, como *querés, sos, estó, amás*. Asimismo, verbos que variaron de significado, como *amatar* (apagar), *adobar* (preparar), *curar* (procurar), *fincar* (quedar), etc.

Para los sefarditas, lo mismo que para los andaluces y americanos, la "ll" ha pasado a ser "y", es decir, cambiaron el *lleísmo* por el *yeísmo:* yave, yeno, por llave y lleno. En la diptongación, ofrecen sorprendentes irregularidades: *rogo* por ruego, *pueder* por poder, *adientro* por adentro, etc.

Son curiosas algunas particularidades originadas por influencias religiosas: ya desde la Edad Media los judíos españoles decían *Dió* por *Dios*, pues la "s" final de este vocablo les parecía a ellos, que son monoteístas, un plural propio de la trinidad cristiana.

Los sefarditas más apegados a las tradiciones hispánicas son los que habitan en Israel. Hay en esta pequeña nación, unos 300.000 judeo-españoles, muchos de ellos nacidos en el país, pero muchos también oriundos de Turquía, Bulgaria, Grecia, Marruecos, Egipto. Son personas que representan un importante papel en el afanoso desarrollo económico y cultural de la nación hebrea, pues desempeñan cargos dirigentes en el mundo bancario, en las industrias, en el comercio y en los centros de enseñanza. Pero, lentamente, están archivando su añejo castellano por la imposici[illegible] de la lengua nacional. [illegible] consecuencia, es lógico p[illegible] fetizar que dentro de poc[illegible] años, si no cambian las [illegible]tuales condiciones social[illegible] el único reducto viviente d[illegible] castellano de fines del m[illegible]dioevo desaparecerá si no [illegible] le inyectan medios revita[illegible]zadores. Es lástima, porq[illegible] los sefarditas son los dep[illegible]sitarios de coplas que ca[illegible]tan con singular dulzura, [illegible] refranes, de leyendas, de gr[illegible]ciosos romances y much[illegible] elementos del habla popula[illegible] que deben registrarse en di[illegible]cos como medida previsor[illegible] para no tener que lamenta[illegible] su total extinción.

A título de curiosidad, in[illegible]sertamos una receta de l[illegible] culinaria sefardita:

"Sobre una bacina de co[illegible]bre bien estaniado, se vasia[illegible] muchos kilos de polvo d[illegible] trigo, jaros de agua dulce, [illegible] un poco de levadura de l[illegible] semana pasada y se prepara[illegible] la massa que la seniora es[illegible]fuegra y las hijas grande[illegible] van finiendo juntos, esta harina blanca como el alcanfor[illegible] en la mezma bacina, sobre[illegible] tavleros o grandes tacines apropriados. Naturalmente[illegible] que se quere tuvido pulsos bien rezlos y plantas de manos mucho limpias y saver quitar de estas manos boyos de polvo o dulces, cuando se mescla sucar a la farina, pitas de sucam o otras delicadezas de massa fina, bien aremojada con azeyte de qualidad.

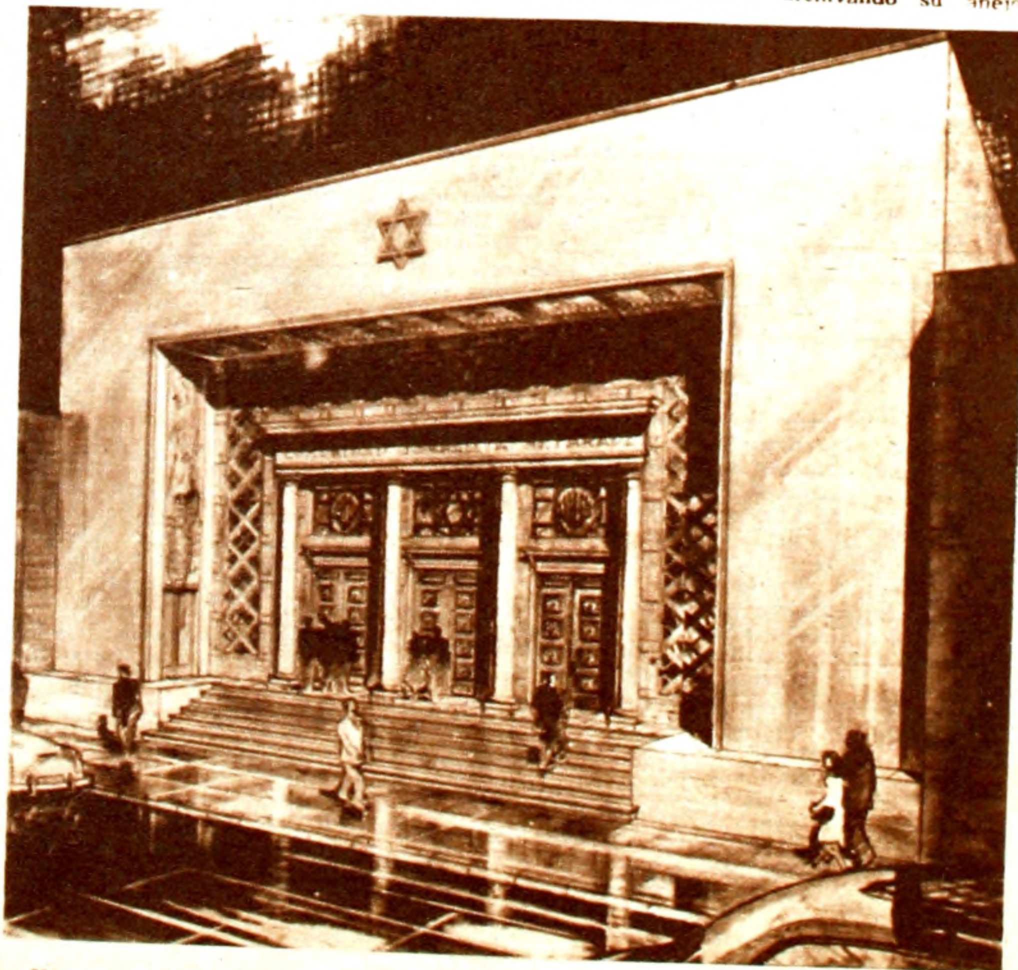
La cuzina esta en effervecencia desde la madrugada cuando se preparan también las rosquitas de huevos, los tarrales duros como la piedra, semejantes a las galetas de las armadas turcas. los kyfles con pistil de pruna agra o de pasta de abricoces, semejando a medias lunas, los biscochos royos como el oro, los pasteles y los bodinos con nuez pisada...".

Alberto RUSCONI.

(Especial para EL DIA).



Fernando el Católico firmante del decreto que expulsó a los judeo-españoles en 1492. (Retrato existente en el Castillo de Windsor, Inglaterra).



Hermoso edificio de la "Comunidad Israelita Sefardí", de Montevideo, comunidad que consta de 7.000 personas.



DIA DE PLAYA

Dibujo de PIERRE FOSSEY





RECORDANDO NUESTRO CRUEL PASADO



La fama literaria de Eduardo Gutiérrez ha tenido algunos altibajos. Entre sus propios familiares empezaron las primeras diferencias de criterio. Por ejemplo, el doctor José María Gutiérrez, que llegó a grandes cargos en la Argentina, que fue secretario del general Mitre y fundador de varios diarios, entre ellos nada menos que de "La Nación Argentina", que es continuada por "La Nación" de nuestros días, este prestigioso prohombre opinaba que su hermano Eduardo era un "mozo diablo" que con sus folletines cumplía sólo la misión menor de acompañar modestamente los sesudos editoriales que "el Cacique" —así era llamado el mayor de los siete distinguidos varones de la familia— redactaba con verbo pulido y adjetivo altisonante. Sin embargo, aquellos héroes de folletín que llevaron por nombres los de *Juan Moreira, Pastor Luna, El Mataco, Santos Vega,* ganaron el corazón de las muchedumbres y sobrevivieron en mucho a los artículos del hermano mayor.

Desde luego que cuando la crítica empezó a hincar el diente en la materia literaria, se puso de manifiesto la pobreza estilística, la humilde elaboración y la verdadera falta de pretensión académica de aquellos folletines. Ahora se ha sabido que Eduardo Gutiérrez escribió un libro cada dos meses y medio durante seis duros años de trabajo, en los que, como dijera Payró de un caso similar, vivió como un forzado para comer su "pan mojado en tinta".

En un nuevo avatar de la estimación de este prodigioso periodista, en la magnífica (por su propósito reivindicador y por su informada plenitud) colección *El pasado argentino,* la editoral Hachette había iniciado ya la publicación de las mejores obras de Gutiérrez: *Croquis y siluetas militares, La muerte de Buenos Aires* y *El Chacho,* todos con prólogos de gran valor ilustrativo. *El Chacho* inicia en realidad una serie de cuatro volúmenes, todos ellos referidos a la vida y muerte del general riojano Angel Vicente Peñaloza, a quien se adjudica ese sobrenombre. El volumen que ahora comentamos, *Los Montoneros,* viene a ser el segundo de la serie y, también como el anterior, está precedido de un pormenorizado estudio de León Benarós.

En este caso el prologuista, mas que entrar en los valores literarios de la obra —que estima respetables, por lo cursivo del estilo y lo absorbente de la trama—, hace pie en los aspectos históricos y sociológicos del panorama descrito por Gutiérrez. Este, como Hernández con su *Martín Fierro,* está colocado en tren de justificar la posición de las fuerzas telúricas que reinan en el interior de estos países del Plata, a las cuales las capitales han querido imponerles los dogmas civilizadores con sistemas drásticos. Algunos caudillos locales —y tal sería el caso del Chacho, según el libro— han sido el estandarte unificador de la resistencia a una civilización que se quería imponer con métodos bárbaros.

Gutiérrez ha vivido en la frontera, conoce el interior, conoce a los gauchos y a los indios, ha conversado con militares que han combatido de los dos lados en la campaña contra el Chacho y, aunque en realidad inclina su balanza del lado de éste, procura ser objetivo y justo, reconociendo lo bueno y lo malo de cualesquiera de ambas partes. Si bien denuncia la crueldad del coronel (oriental) Sandes que encabezaba los ejércitos nacionales (argentinos), no deja de reconocer y demostrar admiración por su valentía sin par; y cuando viste al Chacho con todos los atributos de un caudillo paternalista y humano, no olvida (y de ahí el título de esta obra) que sus huestes están integradas por montoneros, con toda la implicancia peyorativa que tenía el término en aquellos tiemops.

Benarós, impulsado por la actitud equilibrante de Gutiérrez, procura una explicación al salvaje estilo de lucha (degüello, muerte a lanza seca, estaqueadas, etc.), desarrollando lo que denomina la *teoría de la crueldad.* Comprueba que entre nosotros las guerras civiles han dado ejemplos inconcebibles en otros continentes (salvo Africa, quizás). Atribuye el hecho a la abundancia excepcional de ganado. Vacunos y yeguarizos se han multiplicado en tal forma que son sacrificados sin miramiento en cuanto a número y a proceder. Justamente hoy comentamos en otro artículo el cuadro presentado por Echeverría en *El Matadero,* que es de una crueldad objetiva intolerabl[e]. Según Benarós los seres humanos que está[n] acostumbrados a contemplar la muerte atr[oz] y numerosa de los animales, se van inmu[ni]zando del horror a la sangre, al sufr[i]miento, al asesinato, a la muerte.

Aunque el tema daría para mucho má[s] debemos cortar, recomendando la lectura d[e] es obra, que encara problemas que intere[]san muy directamente a nuestra historia [y] al ser de nuestra propia sociedad.

M. M. V.

Eduardo Gutiérrez - LOS MUNTONEROS. — Hachette, 292 págs., Buenos Aires, 1961.

Aníbal Abadie Aicardi, un uruguayo con inquietudes nómades, llegó a ocupar el cargo de lector de español de la Universidad de Hamburgo, y allí realizó un trabajo de seminario sobre **Esteban Echeverría,** publicado en el **Romantisches Jahrbuch** (Anuario Romántico), tomo X, año 1959, que ha aparecido luego en forma de separata.

Demostrando su asimilación al medio germánico, lo tituló **Lo mítico, lo autobiográfico y lo histórico-social en la interpretación de la obra literaria de Esteban Echeverría (1805 - 1851);** pero la separata luce en su portada un rótulo algo más corto, que es el que figura al pie de esta nota.

Echeverría vivió la época del romanticismo, conjuntamente con otros prohombres rioplatenses de la generación de 1840 que, además de escribir en prensa y libros, tenían una militancia política activa contra la dictadura rosista. El autor se adhiere calurosamente a la tesis de Zum Felde de que la Guerra Grande **convirtió en experiencia viva la idealidad literaria de la época.** La coincidencia del auge romántico con la lucha contra Rosas permitió a los poetas del Plata materializar el motivo de su rebeldía y de su tristeza. Y concluye en cuanto a su valer literario: **Más inmortales como figuras que como autores, el mejor libro que escribieron fue el de sus propias vidas.**

Abadie Aicardi sostiene todo su trabajo sobre estas coordenadas, destacando lo que el mito del hombre Echeverría ha perjudicado el análisis frío del escritor Echeverría. Parece ser que las fuerzas de don Esteban en el campo de la poesía no eran tan grandes como las que la tradición le ha atribuído. Sin embargo, siempre según l autor, hay una obra, un pequeño relato —esto ya no es poesía sino prosa— que se salva de esta capitis deminutio literaria. **El Matadero** le merece el calificativo de **espléndido aguafuerte costumbrista.** Echeverría pertenecía a la clase de los **doctores** que, desde la ciudad, intentaron civilizar la barbarie campesina; y es precisamente su óptica distorsionada de la realidad argentina (rioplatense) lo que convierte en declamatorias tanto su política como su poesía Pero en El Matadero **la realidad restalla sin decoraciones.** A pesar de algunas expresiones fuera de lugar **(infames sayones),** la descripción del sitio en que al brutal estilo de nuestras primitivas costumbres, se faenaban las reses para consumo de la capital bonaerense, está hecha con realismo y fuerza expresiva, aún con crudeza. Allí es evidente que Echeverría contempló, sin apartarse mucho de la urbe, un fragmento de la inmensa realidad que palpitaba en el gran interior de su país. Y a pesar aún de su contenido programático o simbólico, ya que el relato alude a la lucha de federales y unitarios, lo descriptivo se impone justificando en parte así —siempre según el autor— el título literario que demasiado generosamente se le había otorgado por su obra poética de estro romántico.

Aníbal Abadie Aicardi - INTERPRETACION DE LA OBRA LITERARIA DE ESTEBAN ECHEVERRIA. — Romanisches Seminar, Hamburgo.



EL ARTE DE ENSEÑAR UNA CIENCIA ODIADA

Con este volumen continúa el editorial, por medio de su *"Biblioteca de Cultura Pedagógica",* la magnífica labor ya desarrollada en más de sesenta títulos sobre variados aspectos de la enseñanza, la orientación vocacional, la sicología del niño y el adolescente y otros temas conexos.

Los autores de la presente obra han recogido los resultados de una vasta experiencia didáctica, no sólo propia, sino del sistema francés de enseñanza en general. El texto incluye elaboraciones teóricas expuestas con la habitual claridad y elegancia de los escritores galos junto a ejemplos prácticos de clases, maneras de encarar en la realidad cotidiana la conducción de los alumnos, etc.

Refiriéndose al primero de los dos grandes apartados que integran el libro, se dice con acierto que *La época moderna lleva al lenguaje de los números la casi totalidad de las actividades humanas: distancias, velocidades, horas, impuestos... Pero la enseñanza de la Matemática pone al docente en la difícil tarea de hacer que el niño recorra en pocos años el camino que la Humanidad ha recorrido en muchos siglos.*

Para el cumplimiento de ese empeño, el libro que reseñamos ha de constituir un elemento de alto valor. Y lo propio cabe decir en cuanto a la enseñanza de ciencias aplicadas, que se encara con exacto criterio y eficacia. La traducción al castellano es de Juan Jorge Thomas.

O. F. V.

J. Leif y R. Dézaly - DIDACTICA DEL CALCULO, DE LAS LECCIONES DE COSAS Y DE LAS CIENCIAS APLICADAS. — Kapelusz, 328 págs., Buenos Aires, 1961.

ES BUENO SABER QUE LOS CHICOS CRECEN

Profesor de la Universidad de Génova y director de su Clínica Pediátrica, el Dr. Giovanni de Toni ha publicado numerosos trabajos sobre Medicina Infantil y de especial manera sobre crecimiento del ser humano desde la etapa embrionaria hasta que alcanza el estado adulto.

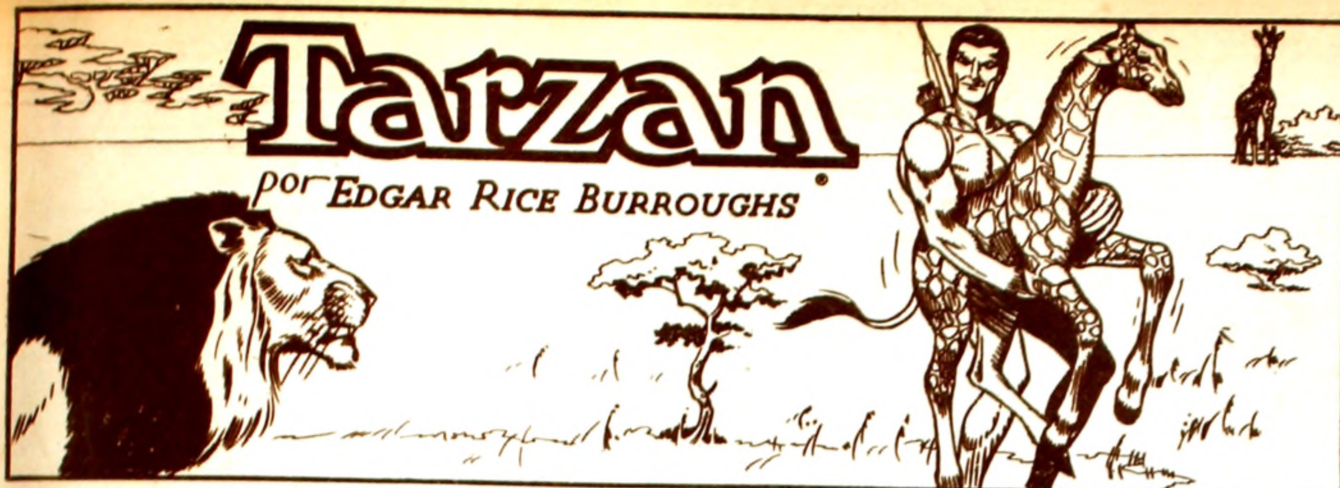
El *Centro Auxológico* que creó en su cátedra genovesa, ya sea directamente o por medio de colaboradores, cumple una labor de relieve en lo que atañe a investigaciones sobre el desarrollo normal o anormal ("auxopatías") del niño.

Figura el autor entre las principales personalidades científicas que encabezaron en su país la reacción contra un exceso de sicologismo en el campo del análisis de los problemas de la infancia y la adolescencia. Epoca hubo, en efecto, donde bajo la influencia de teorías o doctrinas fascinantes, se tendió demasiado a fijar toda la atención *"en la magia del sicologismo, con olvido de que la carcasse del siquismo, la fábrica corpórea tan despreciada, tiene muchísimo que ver con la génesis y desarrollo, diagnóstico y pronóstico, de todos los trastornos síquicos, así como del siquismo normal"* —para decirlo con palabras del Dr. Alberto Merani en la "Advertencia" que precede a esta versión castellana.

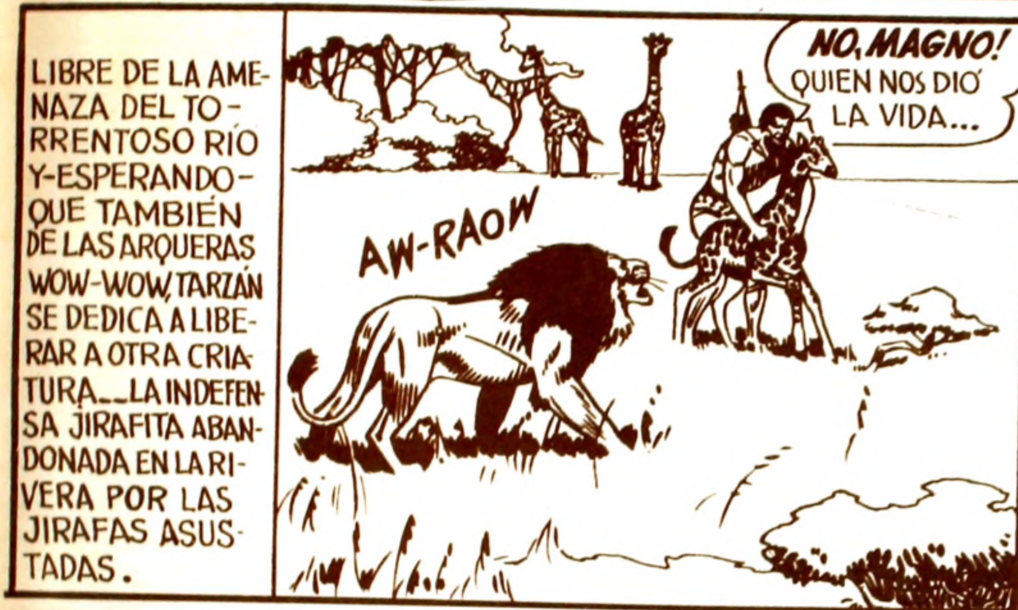
La obra comentada se dirige no solamente a los médicos, sino también a padres y educadores, *porque debemos reconocer que así toda la vida evolutiva del hombre se desarrolla en el ámbito de la familia y de la escuela,* y porque muchos males posteriores *podrían ser evitados si padres y educadores dispusieran de un bagaje de conocimientos lo suficientemente amplio y exacto acerca de las modalidades según las cuales nuestro cuerpo se forma y crece, así como sobre la vigilancia exigida por ese delicadísimo período de la existencia humana.*

O. F. V.

Giovanni de Toni - EL CRECIMIENTO HUMANO. — Alfa, 265 págs., Buenos Aires, 1961

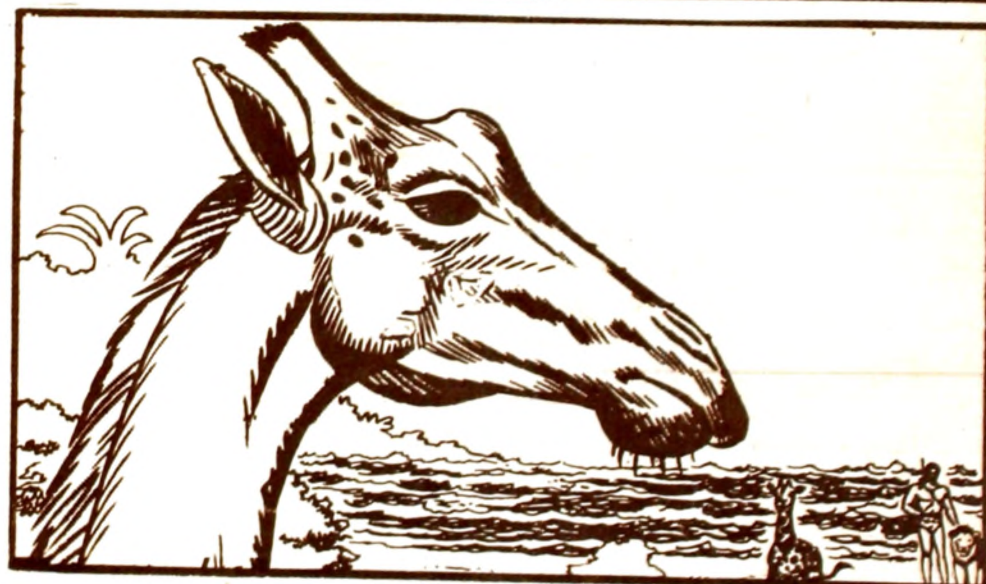












ASÍ MAGNO, EL LEÓN, CONVIENE NUEVAMENTE SUS ASCENTRALES INSTINTOS CARNÍVOROS Y CAMINA PACÍFICAMENTE POR EL VASTO VALLE AFRICANO, HASTA...

